



PENSA MIENTOS DEL ESPIRITU

Cap2

Título

Pensamientos en el Corazón

Objetivo

Comprender que el cambio en los pensamientos implica un cambio en todo nuestro ser, va mucho más allá de nuestra manera de pensar.

Alcanzar un entendimiento bíblico sobre los pensamientos y saber de que formas Dios nos guía hoy hacia esa transformación integral.

Concepto

La transformación del ser interior

Texto Central

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. No hay cosa creada oculta a Su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Hebreos 4:12-13

Introducción

Continuando con el mensaje de la semana pasada vamos a ver desde una perspectiva bíblica qué es lo que tiene que ser transformado en nosotros.

Terminamos leyendo **1 Corintios 2:11-16**

*Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? **Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.***

Hay algo muy importante e interesante que necesitamos tener presente para no caer en una trampa dialéctica.

Subtema 1

El Ser interior

En la antigüedad, por miles de años el pueblo de Dios oraba esta oración conocida como el **Shema**.

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.

Deuteronomio 6:4-5

Cada vez que se oraba esto, estabas recordando que todo tu ser interior le pertenecía pura y exclusivamente a Dios. Esto era tanto una declaración como un recordatorio.

La palabra que se usa para corazón en el original hebreo es **leb**.

Leb significa en hebreo: amorosamente, angustiar, ánimo, aplicar, arbitrio, atención, caso, corazón, cordura, cuidado, dar, decidir, deseo, entendimiento, esforzado, gozoso, juicio, pensamiento, sabiduría, voluntad, voluntariamente.

Podemos ver que dentro de los significados hay aspectos de la persona que tienen que ver con el alma, la mente, las emociones, la voluntad. No está hablando solo de un aspecto de la persona, sino del **ser interior**. Hace referencia a la totalidad o la integridad del ser.

Ahora, ¿qué tiene que ver esto con lo que vimos en nuestro mensaje anterior?

Podemos caer en un engaño si creemos que lo único que tenemos que cambiar es una serie de vías cognitivas, como si fueran cables en nuestra mente que hay que cambiarlos de lugar, desconectarlos de la “fuente del mundo” y conectarlos a la “fuente del cielo” y así tener la mente de Cristo.

Podemos creer erradamente que lo único que necesitamos para experimentar un verdadero arrepentimiento (metanoia) es tener pensamientos que nos ayuden a mostrar una vida que las escrituras aprueban. Lo que necesitamos es entender que la transformación de la cual **Romanos 12:2** habla está directamente relacionada con esta palabra **Leb**. Necesitamos experimentar una transformación en el ser interior, en la integridad de quienes somos.

Este entendimiento nos va a llevar a ver cómo los pensamientos no solo son algo de la mente (racional), sino que se alojan en el ser interior (*leb*).

Las emociones, los pensamientos, los sentimientos y todo lo que hay en nuestro interior es lo que somos, y lo que somos necesita ser continuamente transformado.

Somos lo que piensa nuestro corazón

Proverbios 23:7

Deuteronomio 9:4

Jeremías 17:9-10

[illegible]

Subtema 3

El corazón en el Nuevo Testamento

En el nuevo testamento, (que fue escrito en griego) vamos a encontrar distintas palabras que en muchos casos son intercambiables en el texto, no como palabra sino en su significado mas profundo que hace referencia a leb, al ser interior que necesita ser transformado por la obra de Dios en nosotros.

Alma (psujé o psyche): respiro, espíritu, alma racional e inmortal, corazón. La palabra se usa intercambiamente con corazón, vida, mente, y alma.

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

Mateo 10:28

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

1 Tesalonicenses 5:23

Espíritu (pneuma): viento, respiro, brisa. Se trata del espíritu que da vida al humano, que le hace un ser racional. Implica esa esencia vital (la mente, la disposición) que distingue al ser humano.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

Romanos 8:16

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Santiago 2:26

Mente (dianoia): entendimiento, mente, pensamiento profundo. La facultad de pensar o la disposición de la mente; cómo es que se ejercita. Implica la imaginación y el uso de la mente en todos sus sentidos, incluso su habilidad comprensiva.

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré.

Hebreos 8:10

Ha hecho proezas con Su brazo; Ha esparcido a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.

Lucas 1:51

Corazón (kardia): el corazón, los pensamientos, los sentimientos, el pensar, o la mente.

Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre. Marcos 7:21-23

Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

Mateo 9:4

Es importante entender que cada una de estas palabras hace referencia a distintos aspectos de la persona, pero en esencia hablan de una misma cosa y del leb, nuestro ser interior es lo que necesita ser transformado.

Muchas veces nos guiamos por cosas que en la superficie parecieran estar “bastante bien” o “no tan mal”. Pero hay aspectos mas hondos en nuestra persona que necesitan ser confrontados por el Señor para que verdaderamente quede en evidencia lo que se esconde detrás de lo que mostramos (con o sin malicia).

»Han oído el mandamiento que dice: “No cometas adulterio”. Pero yo digo que el que mira con pasión sexual a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en el corazón.

Mateo 5:27-28

Jesús dice que aunque no “hayamos hecho” algo malo, nuestro corazón ya ha caído en un comportamiento que Dios nos aprueba. Nuestro *kardia* (Interior, pensamientos, sentimientos) ya cometió esa acción.

Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.

Jeremias 17:10

Subtema 4

La obra de Dios en nosotros

El Señor desde siempre nos mostró que a pesar de que “la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud” (**Genesis 8:21**), El ha decidido obrar en nosotros, transformar nuestro interior, cambiar nuestra mente, nuestros pensamientos y nuestro corazón para que así podamos, por su gracia, habitar con El para siempre.

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Ezequiel 36:26

El Señor expresa su deseo, diciendo que va a quitar la insensibilidad de nuestro ser interior y va a darnos la capacidad de sentir, de escucharlo, de percibirlo, de conocerlo profunda y continuamente.

porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días —declara el Señor—. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y no tendrán que enseñar más cada uno a su prójimo y cada cual a su hermano, diciendo: «Conoce al Señor», porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande —declara el Señor— pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado.

Jeremías 31:33-34

La esperanza de Jeremías, que Dios escribiría los mandamientos en los corazones de su pueblo se cumplió parcialmente en la llegada del pentecostés y se cumplirá totalmente en la segunda venida de nuestro amado.

¿Como identificamos que es lo que necesita ser transformado?

Leímos:

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. No hay cosa creada oculta a Su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Hebreos 4:12-13

Lo que necesitamos es la palabra de Dios.

La voz de Dios, su advertencia, su afirmación, su exhortación, su consejo, su disciplina, su aprobación... El Señor quiere guiarnos y ha decidido hacerlos por medio de su palabra para que los pensamientos y las intenciones del corazón sean día a día purificadas.

2° PAUSA PARA PROFUNDIZAR

¿Identificas algo que necesita ser transformado? ¿Sobre qué asunto te esta hablando Dios en esta temporada?

Subtema 5

¿Cómo nos habla Dios?

Como iglesia entendemos que Dios hoy nos habla de estas formas y cuando estas se “alinean” entre sí, eso es la voz de Dios hablándonos, guiándonos.

Si nosotros después de haber recibido una dirección por medio de una de estas formas avanzamos sin someter eso que hemos recibido a las otras formas en las que entendemos que Dios nos habla, estamos en riesgo.

Dios se da a conocer, El nos habla, nos muestra que es lo que tiene que cambiar en nosotros pero lo hace a su manera y no a la nuestra.

LAS ESCRITURAS

Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito. Porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito

Josue 1:8

Desde Génesis a Apocalipsis vamos a encontrar palabra de Dios, este libro es sagrado no por los materiales con los que se hizo, sino por que es la forma (el formato) en que Dios, en su divina voluntad, decidió que su consejo llegara incluso hasta hoy 2026 a nosotros.

Por eso debemos meditar en él, estudiarlo, mencionarlo, repetirlo... así vamos a poder ver cuales son las cosas en nuestra vida que necesitan ser transformadas en la medida en que descubrimos la profundidad de nuestro Dios y Señor desde las escrituras.

Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras

Lucas 24:44-45

Necesitamos guardar lo que enseñan las escrituras de nuestro Dios hasta que entendamos que es lo que quiere decirnos con lo que ahí está escrito.

Hay momentos específicos donde, de repente, comprendemos algo que hace mucho tiempo estaba en nuestra mente, pero aun no había afectado nuestro ser interior.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

2 Timoteo 3:16-17

EL ESPÍRITU SANTO

No entristezcan al Espíritu Santo de Dios con la forma en que viven. Recuerden que él los identificó como suyos, y así les ha garantizado que serán salvos el día de la redención.

Librense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.

Efesios 4:30-32

¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, glorifiquen con su cuerpo a Dios.

1 Corintios 6:19-20

El Espíritu Santo nos guía constantemente y nos hace saber cuál es su voluntad, cual es la voluntad de Dios.

Muchas veces, aun sin tener un “fundamento bíblico” sabemos que algo anda mal, que nuestra actitud con alguien no fue buena, que nuestros pensamientos hacia otros no me dejan nada bueno, que las cosas que estoy sintiendo de otra persona no me hacen bien.

Pero cuando Él, el Espíritu de verdad venga, los guiará a toda la verdad, porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saberlo que habrá de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo Mío y se los hará saber a ustedes. Todo lo que tiene el Padre es Mío; por eso dije que Él toma de lo Mío y se lo hará saber a ustedes.

Juan 16:13-15

El Espíritu Santo nos habla, nos guía a lo verdadero, El nos salva de todo engaño incluyendo el engaño auto inflingido (la naturaleza caída, concupiscencia, los deseos de la carne). Necesitamos esa sensibilidad que Dios quiere darnos para que podamos percibirlo de continuo por medio del Espíritu Santo que habita en nosotros. Debemos dejar que El nos guíe.

LA IGLESIA

La idea de Dios es perfecta, solo que decidió llevarla adelante con gente imperfecta.

Así como nuestro cuerpo tiene muchas partes y cada parte tiene una función específica, el cuerpo de Cristo también. Nosotros somos las diversas partes de un solo cuerpo y nos pertenecemos unos a otros. Dios, en su gracia, nos ha dado dones diferentes para hacer bien determinadas cosas...

No finjan amar a los demás; ámenlos de verdad. Aborrezcan lo malo. Aférrense a lo bueno. Ámense unos a otros con un afecto genuino y deléitense al honrarse mutuamente. No sean nunca perezosos, más bien trabajen con esmero y sirvan al Señor con entusiasmo. Alégrense por la esperanza segura que tenemos. Tengan paciencia en las dificultades y sigan orando. Estén listos para ayudar a los hijos de Dios cuando pasen necesidad. Estén siempre dispuestos a brindar hospitalidad.

Bendigan a quienes los persiguen. No los maldigan, sino pídanle a Dios en oración que los bendiga. Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No sean tan orgullosos como para no disfrutar de la compañía de la gente común. ¡Y no piensen que lo saben todo!

Nunca devuelvan a nadie mal por mal. Compórtense de tal manera que todo el mundo vea que ustedes son personas honradas. Hagan todo lo posible por vivir en paz con todos.

Romanos 12:4-6; 9-18

Es impresionante ver la cantidad de veces que la biblia nos habla sobre, honrar a nuestros hermanos, corregir, exhortar, no fingir, amar, perdonar, soportar, reconocer y someterse a las autoridades, huir de las discusiones, los pleitos...

La iglesia es el cuerpo de Cristo, y cuando algo anda mal en el cuerpo la cabeza toma decisiones que hacen que el cuerpo deje de dañarse a si mismo.

El Señor a decidido hablarnos también por medio de la iglesia, sin importar si nosotros lo aprobamos o no.

Cierre: Mansos y humildes

»Cuando lo quitó, les levantó por rey a David, del cual Dios también testificó y dijo: "He hallado a David, hijo de Isaí, un hombre conforme a Mi corazón, que hará toda Mi voluntad".

Hechos 13:22

Dios quiere que los pensamientos de nuestro corazón sean como el suyo, que nuestro ser interior sea cambiado en su totalidad, El no esta apurado, no hay ansiedad en El... solo busca personas dispuestas, y la única manera de que nuestro leb, se parezca a El es tener la actitud de David.

Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;

pruébame y conoce los pensamientos que me inquietan.

Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda

y guíame por el camino de la vida eterna.

Salmo 139: 23-24

Ser manso y humilde de corazón como Jesus va a garantizar que nosotros vamos a ser transformados, aunque eso demore. Es la única manera en la Dios va a permitirnos reconocer (por medios la las escrituras, el Espíritu Santo y la iglesia) que tiene que ser transformado.

Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.

Romanos 12:2